

Disney  
Cuentos de Oro

# El Libro de la Selva

★ Los clásicos de siempre ★



SALVAT

# Cuentos de Oro

**EDICIÓN, DIRECCIÓN Y COORDINACIÓN:**

© 2017, Editorial Salvat, S.L.  
C/ Amigó, 11, 5ª planta. 08021 Barcelona.

**DIRECCIÓN GENERAL:**

Mauricio Altarriba

**DIRECCIÓN DIVISIÓN FASCÍCULOS:**

Isaac Serrano

**DIRECCIÓN EDITORIAL:**

Oriol Molas

**EDICIÓN:**

Andrea Borrell

**PRODUCT MANAGER:**

Mònica Machado

**ILUSTRACIONES:** Ben Butcher

**TEXTOS:** Małgorzata Strzałkowska

**REALIZACIÓN EDITORIAL:**

Dosbé Publishers, S.L.

**COLABORADORES DE LA REALIZACIÓN EDITORIAL:**

Adriana Sayol, Tatiana Stilianova, Zulma Sierra,  
Santiago Celaya

© 2017 Editorial Salvat S.L.

© 2016 Hachette

Copyright © 2017 Disney Enterprises, Inc.

Todos los derechos reservados.

ISBN(colección): 978-84-471-3186-0

ISBN (volumen 3): 978-84-471-3189-1

Depósito legal: B 26388-2016

Impreso en España

**DISTRIBUCIÓN EN ARGENTINA**

Distribuidor en Cap y GBA: Distribuidora Rubbo

Río Limay 1600. C.A.B.A.

Tel.: 4303 6283 / 6285

**INTERIOR:**

Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Alvarado 2118 C.A.B.A.

Teléfono: (11) 4301-9970

E-mail: dgpp@dgpsa.com.ar

**IMPORTADOR:**

Brihet e Hijos S.A.

Agustín Magaldi 1448 C.A.B.A.

Teléfono: (11) 4301-3601

Horario de atención: de 9 a 17:30 h.

E-mail: ventas@brihet.com.ar

Web: www.brihet.com.ar

**DISTRIBUCIÓN EN MÉXICO**

Distribuidora Intermex S.A. de C.V.

Lucio Blanco n.º 435

Col. San Juan Tlihuaca

Azcapotzalco

CP 02400 Ciudad de México

Tel.: 52 30 95 00

**DISTRIBUCIÓN EN PERÚ**

Distribuidora Bolivariana S.A.

Av. República de Panamá # 3635. San Isidro.

Lima.

Tel.: 4412948

**DIGITALIZADO POR**

**QS** Colecciones

**NOTA DE LOS EDITORES**

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra. Está prohibida cualquier forma de comercialización individual y separada de la obra editorial fuera de los canales habituales de los editores que figuran en los créditos de los fascículos. Algunos componentes de la colección podrían ser modificados si circunstancias técnicas así lo exigieran. La norma del editor es utilizar papeles fabricados con fibras naturales, renovables y reciclables a partir de maderas procedentes de bosques que se acogen a un sistema de explotación sostenible. El editor espera de sus proveedores de papel que gestionen correctamente sus demandas con el certificado medioambiental reconocido.

Disney  
Cuentos de Oro

# El Libro de la Selva

Adaptación de Malgorzata Strzalkowska







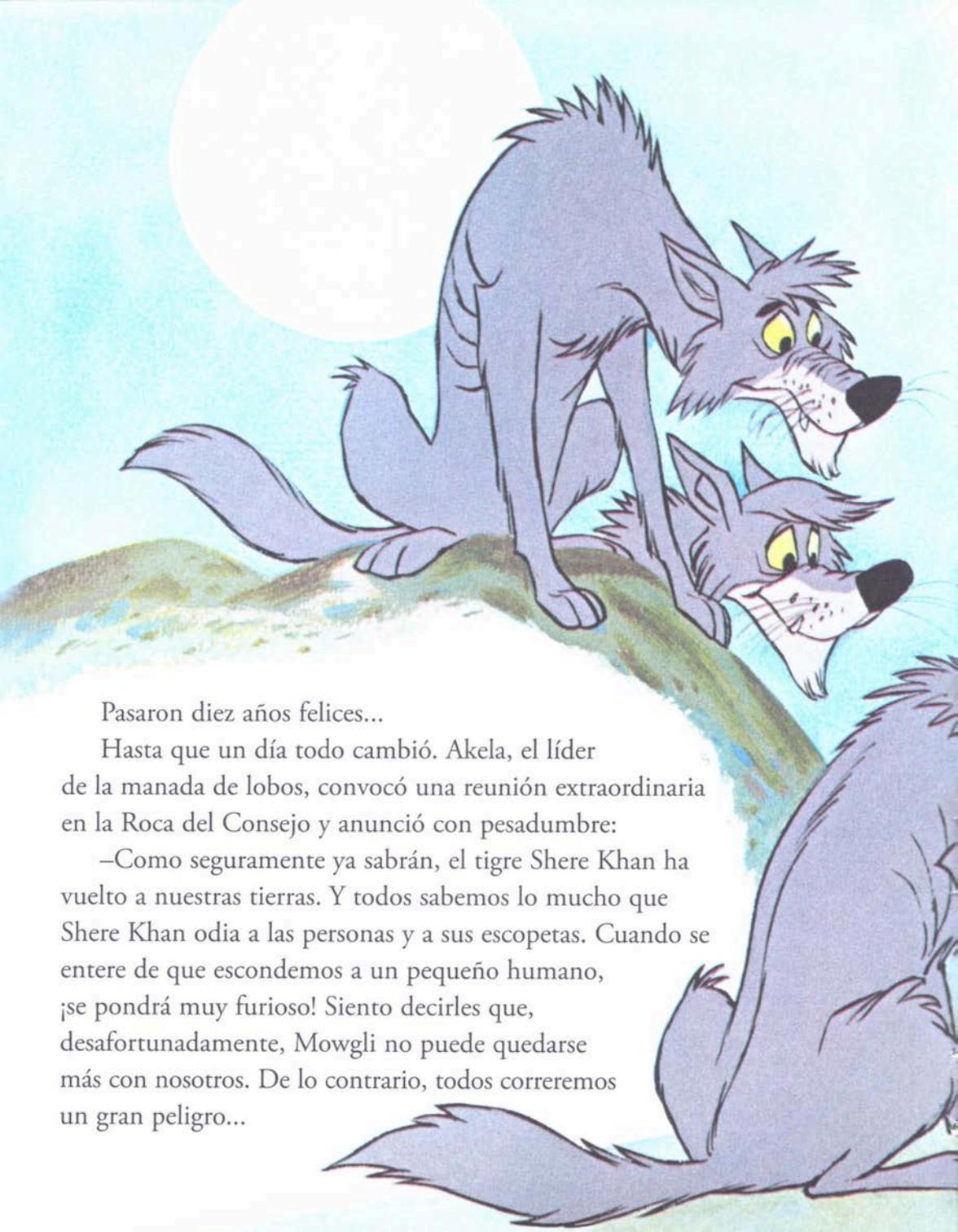
**E**n el mundo circulan muchas leyendas sobre los misteriosos habitantes de las junglas salvajes de la lejana India. Algunas tienen como personajes a la pantera negra Bagheera, al oso Baloo, a la astuta pitón Kaa y al gran tigre Shere Khan, rey de la selva. Pero ninguna leyenda es tan increíble como aquella que cuenta la historia de un niño que se llamaba Mowgli...





Una soleada mañana, Bagheera oyó un ruido totalmente desconocido en la jungla... ¡el llanto de un niño pequeño!

«¡Es un cachorro humano!», se dijo Bagheera sorprendido. Sintiendo lástima por aquel bebé, abandonado en medio de la maleza y con un destino incierto, decidió entregarlo a la manada de los lobos, en la que recientemente habían nacido unas crías. Mamá lobo se ocupó de él con sumo cuidado y los demás lobos lo recibieron encantados. Y fue así como Mowgli se convirtió en un miembro más de la familia.



Pasaron diez años felices...

Hasta que un día todo cambió. Akela, el líder de la manada de lobos, convocó una reunión extraordinaria en la Roca del Consejo y anunció con pesadumbre:

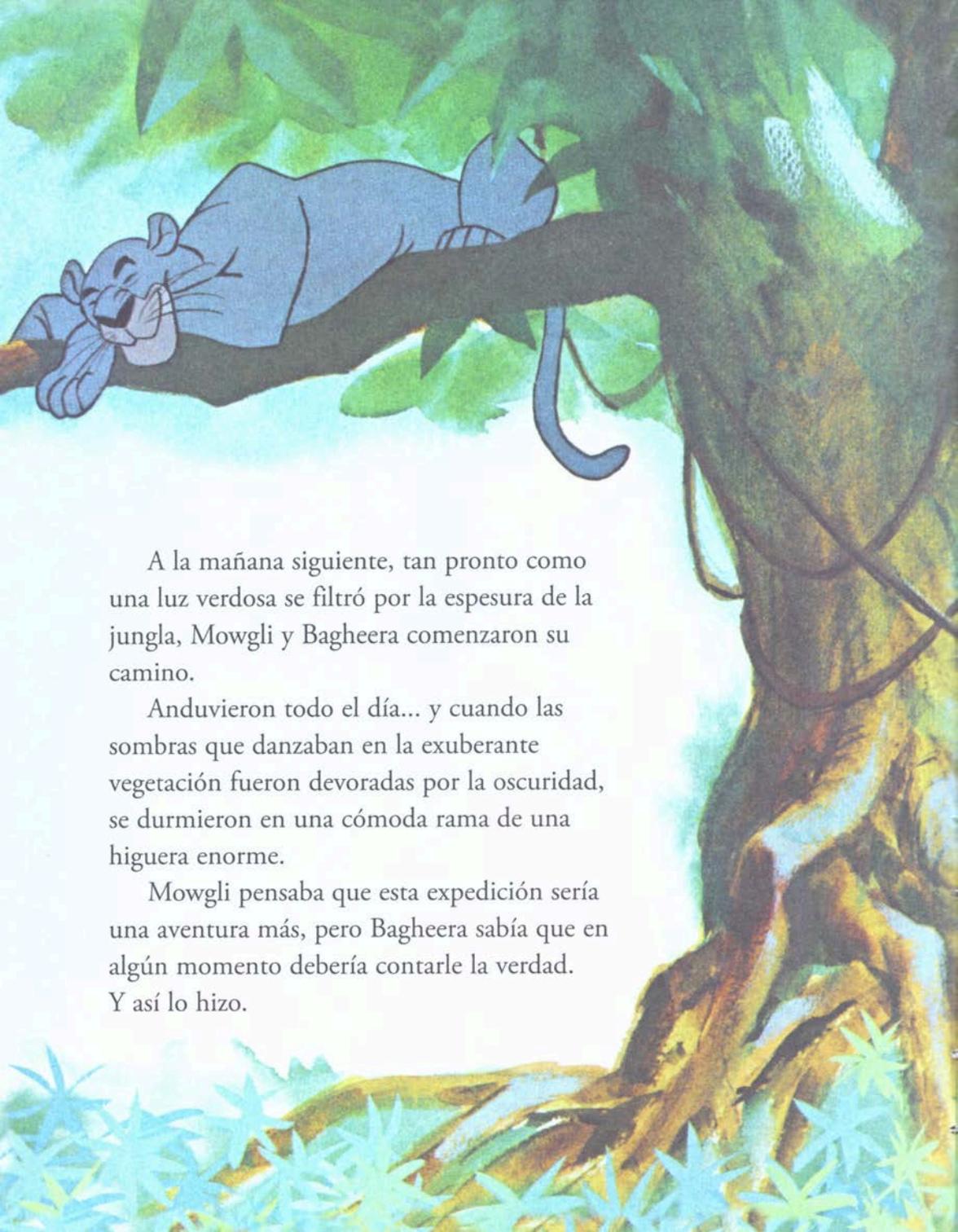
—Como seguramente ya sabrán, el tigre Shere Khan ha vuelto a nuestras tierras. Y todos sabemos lo mucho que Shere Khan odia a las personas y a sus escopetas. Cuando se entere de que escondemos a un pequeño humano, ¡se pondrá muy furioso! Siento decirles que, desafortunadamente, Mowgli no puede quedarse más con nosotros. De lo contrario, todos correremos un gran peligro...

Se hizo el silencio...

Entonces apareció Bagheera, que había escuchado las palabras de Akela.

—Tengo una idea. Mowgli debe separarse de nosotros y abandonar la selva, de acuerdo, pero lo llevaré a un lugar donde estará a salvo. Conozco un camino que conduce a una aldea humana. Hasta allí no llegará el odio de Shere Khan.





A la mañana siguiente, tan pronto como una luz verdosa se filtró por la espesura de la jungla, Mowgli y Bagheera comenzaron su camino.

Anduvieron todo el día... y cuando las sombras que danzaban en la exuberante vegetación fueron devoradas por la oscuridad, se durmieron en una cómoda rama de una higuera enorme.

Mowgli pensaba que esta expedición sería una aventura más, pero Bagheera sabía que en algún momento debería contarle la verdad. Y así lo hizo.



—¿Por qué tengo que abandonar la selva?! ¡No quiero! ¡Esta es mi casa! ¡Shere Khan no me da miedo! ¡Soy grande y sé cuidar de mí mismo! —gritó Mowgli.

Luego, sin pensarlo dos veces, se deslizó por una liana del árbol y corrió lo más rápido que pudo.



Mowgli no tardó en toparse con un alegre oso llamado Baloo. ¡Era un tipo de lo más singular! Mowgli pasó momentos maravillosos con él, sin preocuparse por nada, mientras aprendía a disfrutar de los quehaceres cotidianos. Porque para Baloo todo era un juego, ¡hasta romper cocos, pelar plátanos y arrancar dulces papayas de los árboles!

Mowgli también se encontró a un personaje muy diferente, pero igual de singular: el Coronel Hathi. Este orgulloso jefe de la manada de elefantes estaba de servicio en un verdadero ejército y era un apasionado de la instrucción militar. Mantenía a su escuadrón en forma entrenándolo con entusiasmo al son de una trompeta.

Mowgli participaba en estos entrenamientos.  
¡Y se divertía mucho!



Pero por desgracia, entre los árboles, los matorrales y las lianas entrelazadas acechaba el peligro...

La astuta y vieja serpiente Kaa, enredada en un tronco, ansiaba enroscarse alrededor de Mowgli y apretarlo con todas sus fuerzas...

Pero la mayor amenaza para Mowgli era el tigre Shere Khan, que, como todos sus hermanos, odiaba a las personas...

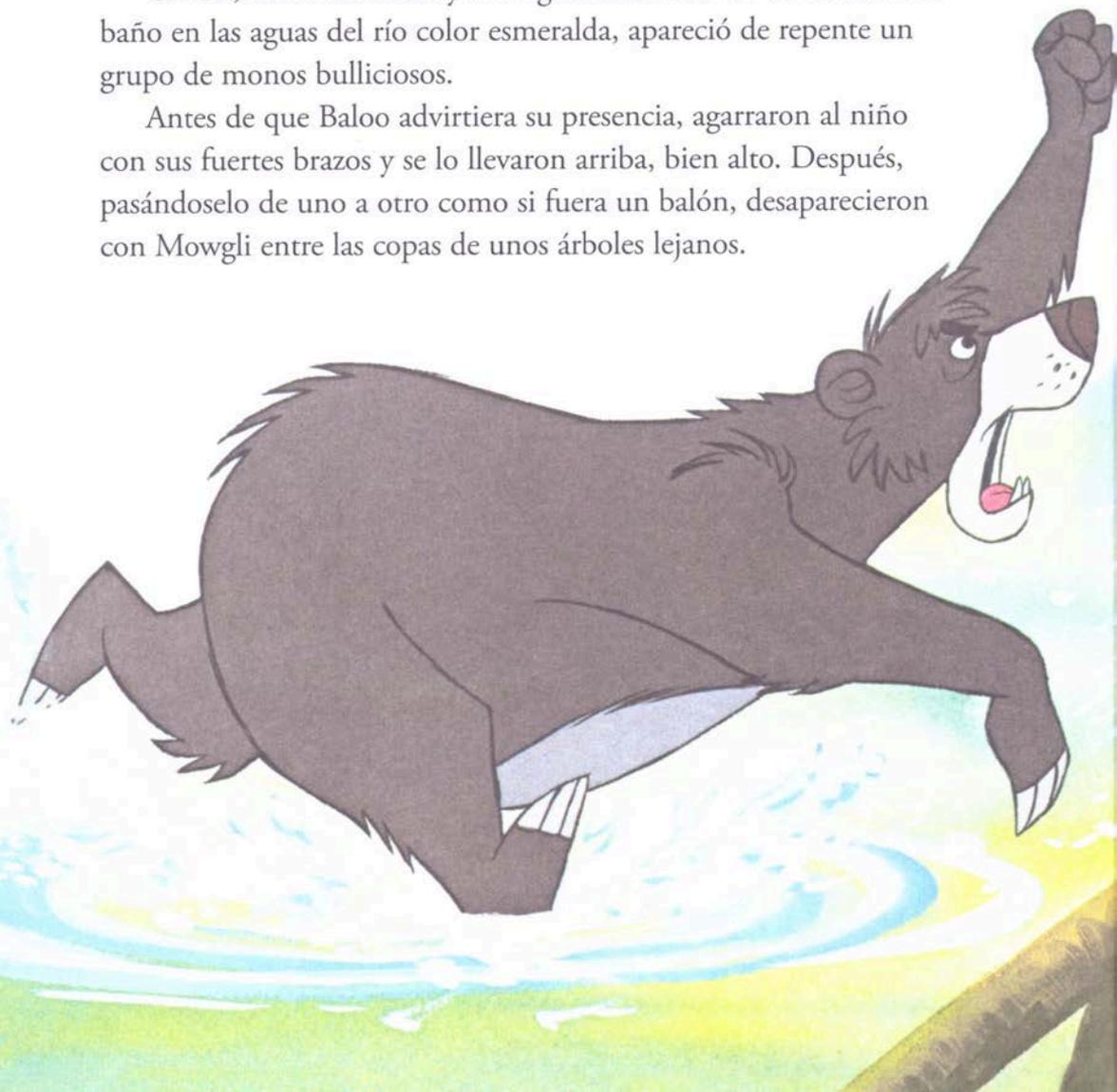


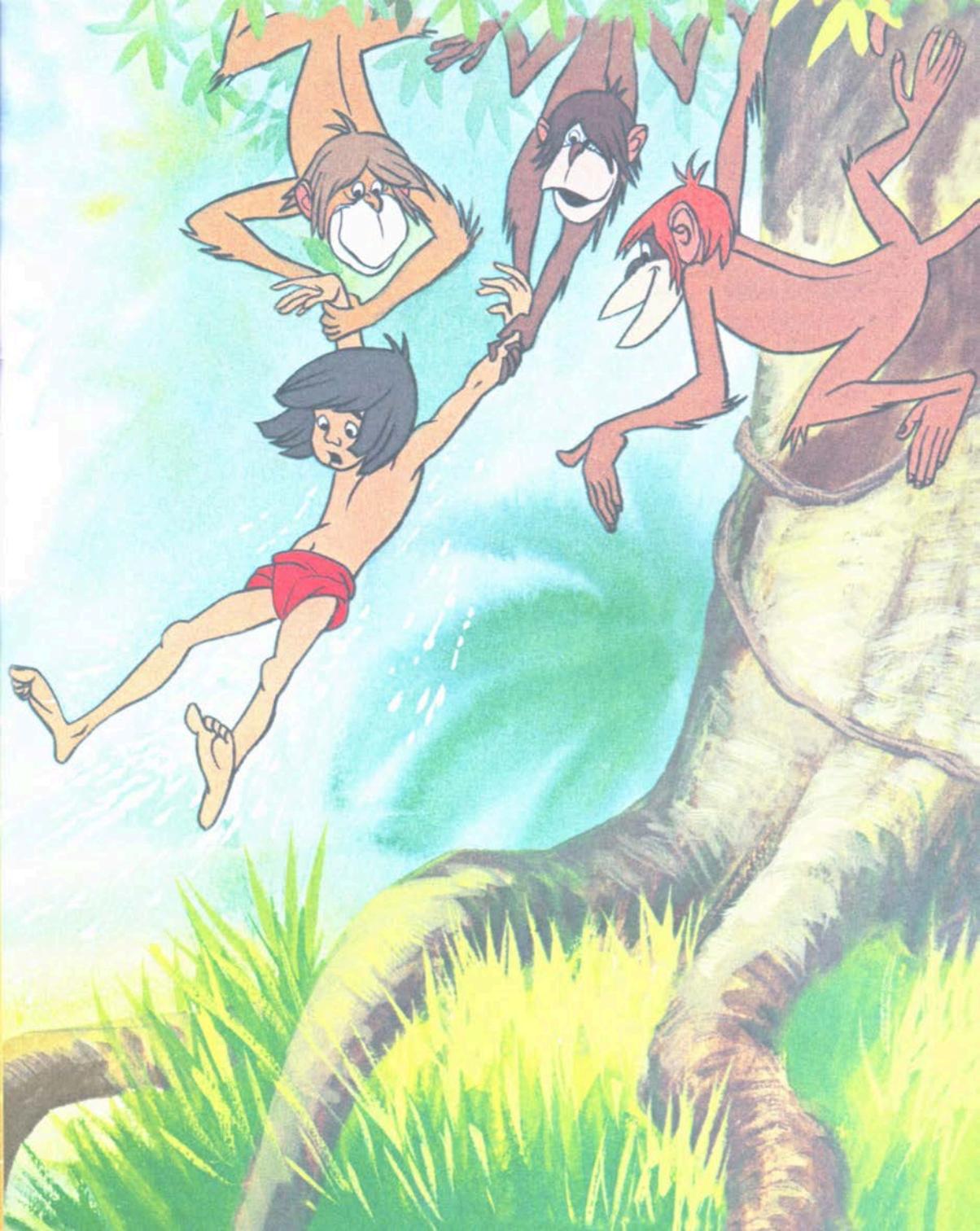


Pero no eran los únicos peligros que la jungla escondía en sus entrañas...

Un día, mientras Baloo y Mowgli disfrutaban de un refrescante baño en las aguas del río color esmeralda, apareció de repente un grupo de monos bulliciosos.

Antes de que Baloo advirtiera su presencia, agarraron al niño con sus fuertes brazos y se lo llevaron arriba, bien alto. Después, pasándose de uno a otro como si fuera un balón, desaparecieron con Mowgli entre las copas de unos árboles lejanos.





Bagheera escuchó el eco de un grito infantil. Intrigado, fue en busca de Baloo.

—Los monos se lo llevaron... —dijo el oso desconsolado.

Baloo y Bagheera se pusieron en marcha rápidamente para salvar al niño. Y cuando llegaron a un templo en ruinas habitado por los monos, vieron a su amigo sentado junto al rey de los monos. Este acababa de inclinarse en actitud amenazadora hacia Mowgli y le decía en un tono de superioridad:

—¡Enséñame a encender la llama roja!  
¡Quiero ser un hombre como tú, amigo!  
Cuando descubra el secreto del fuego ardiente  
¡seré poderoso!

¡No había tiempo que perder! Bagheera y Baloo fueron rápidamente en su ayuda y al final consiguieron liberar al niño de las manos del mono.





—Mowgli, sabes muy bien que la jungla no es segura para ti  
—dijo Baloo—. Por eso tengo que llevarte a la aldea de las personas.  
Solo allí estarás a salvo.

¡Pero Mowgli no quería escucharlo! Se puso de pie y... escapó  
de nuevo.

Corrió y corrió, hasta que de repente se topó con el rey de  
la jungla, el gran tigre Shere Khan, que descansaba perezosamente  
junto a unas hierbas altas...



Mowgli se detuvo y Shere Khan le dijo con voz dulce:  
–Vaya, vaya... ¡Un cachorro humano intentando escapar!  
Mowgli no sabía que en ese momento lo mejor era tener  
miedo. Si lo hubiera sabido, habría salido corriendo y se habría  
puesto a salvo.

–¿Por qué tendría que escapar? No me das miedo –contestó  
con tranquilidad.

–No creo que esa actitud sea la más adecuada –se  
rio el tigre mientras se disponía a saltar...





—¡Es un inconsciente! —rugió Bagheera entre dientes, escondido en la oscuridad de los arbustos.

Al ver lo que estaba a punto de ocurrir, Bagheera y Baloo se prepararon para rescatar a Mowgli de las garras de Shere Khan...

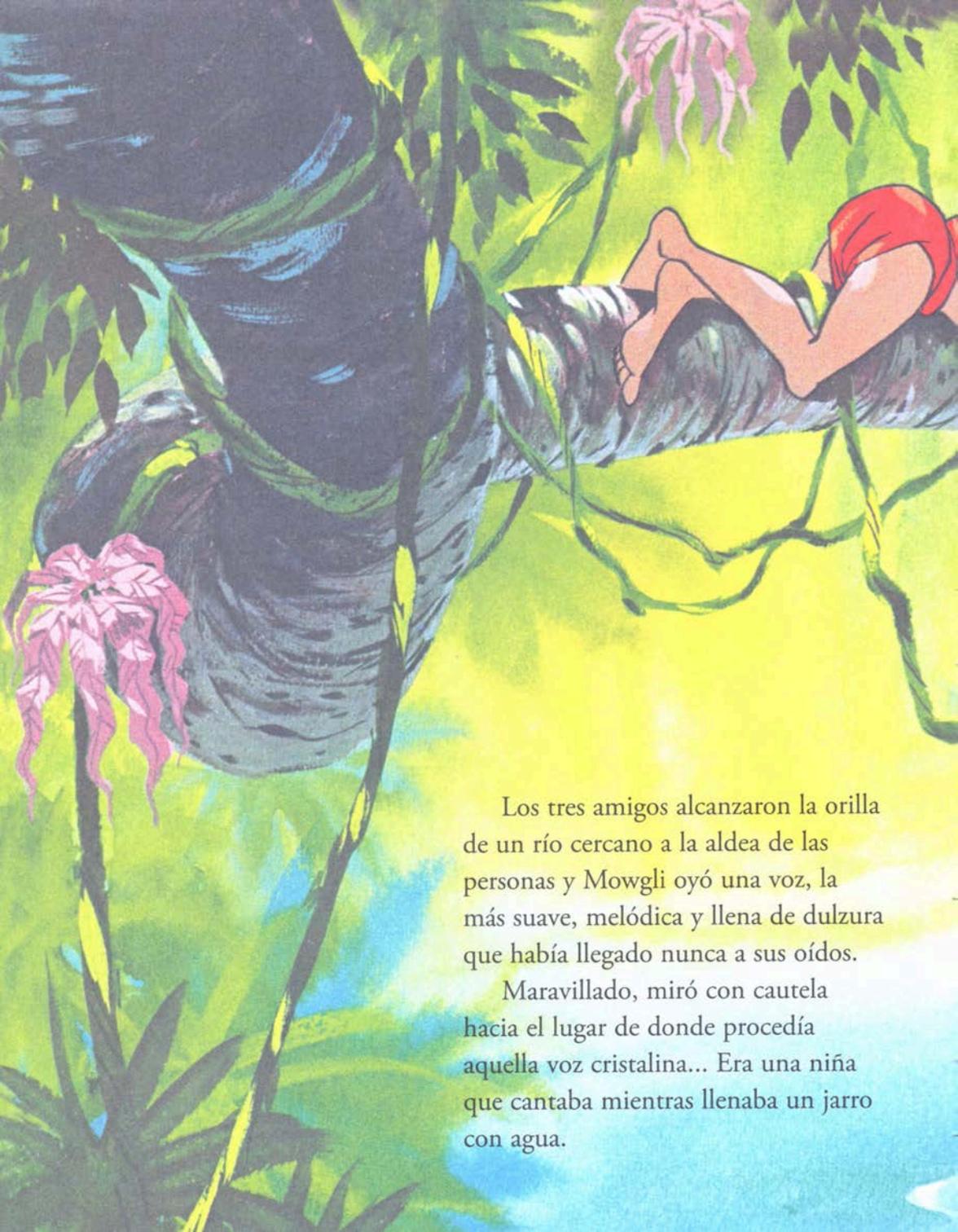
Ambos eran fuertes y valientes, pero el tigre tenía unas garras afiladas y unos colmillos imponentes, así que la pelea era desigual...

De repente se oyó un trueno. El cielo se iluminó con un rayo deslumbrante que prendió fuego a un árbol seco que estaba justo al lado.

Mowgli agarró una rama ardiente y la ató a la cola de Shere Khan. ¡Era la única forma de que los tres se salvaran! Y así fue, porque el tigre, asustado, huyó a toda prisa.

Mowgli, contento por su hazaña, sacó pecho ante los dos guerreros derrotados en el combate.





Los tres amigos alcanzaron la orilla de un río cercano a la aldea de las personas y Mowgli oyó una voz, la más suave, melódica y llena de dulzura que había llegado nunca a sus oídos.

Maravillado, miró con cautela hacia el lugar de donde procedía aquella voz cristalina... Era una niña que cantaba mientras llenaba un jarro con agua.



Mowgli escuchó los tonos delicados de la canción y sintió que un calor agradable se apoderaba de él y que su corazón se llenaba de nostalgia...

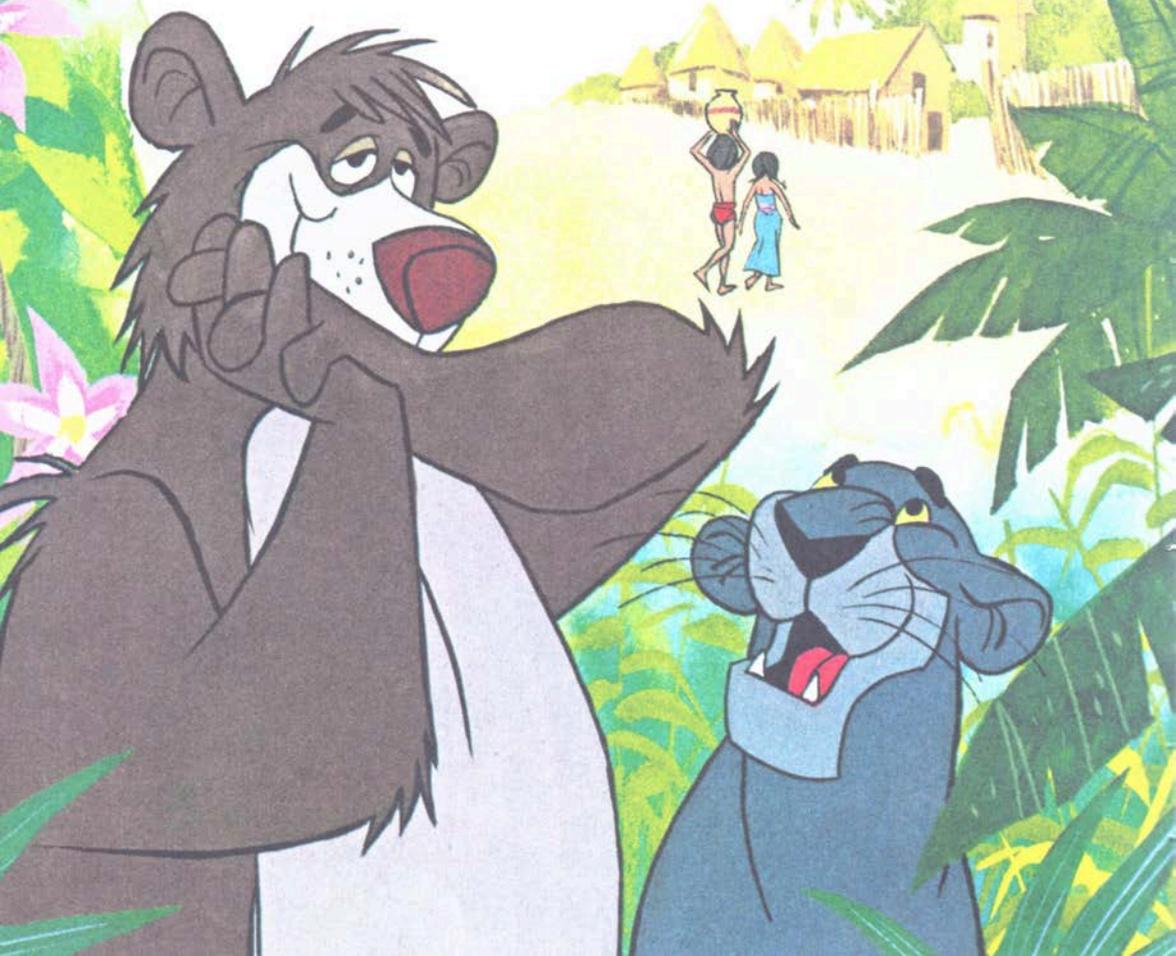
No entendía por qué, pero sabía que debía seguir a la niña y a su voz hasta la aldea donde vivían las personas...



Bagheera y Baloo observaron cómo el niño se alejaba... Cuando Mowgli desapareció detrás del portón de la aldea, Bagheera dijo suspirando:

-Tenía que ocurrir algún día... Mowgli está ahora en el lugar que le corresponde... Lo echaremos de menos... ¡Ojalá sea feliz!

Bagheera y Baloo se adentraron en la espesura de la selva dejando detrás unas pequeñas gotas azules... ¿Era rocío? ¿O eran lágrimas? Quién sabe...







Disney  
Cuentos de Oro

SALVAT